

Pocos textos polémicos ^{habrá} en nuestra bibliografía
polémica judaico-cristiana que, como este, ofrezcan tal
viveza, tan lozana espontaneidad, tal sabor de época.
Es un texto de polémica popular, como pocos habrá.

Verdaderamente es raro este caso del mercader genovés Ignetus Contar-
dus, polemizando con los Rabinos de Palma de Mallorca acerca
de graves problemas exegeticos y jurídicos. Ciertamente este texto
es la expresión legítima, auténtica del espíritu polémico judaico-cris-
tiano del siglo XIII. Los contendientes cristianos no tienen dificultad

en reunirse en casa de un maestro judío médico, quien disponía de muchos
libros. Aparte una andanada, típica, que Ignetus lanza al

Rabino sobre la usura judaica, no se respira antisemitismo en
nuestra disputa judaico-cristiana en Palma de Mallorca. Pero ¡qué
ardor de polémica! Ignetus dice que se convertirá y se hará judío si
le convencen los juicios sobre la verdad de un punto de vista, y el Rabino
dice que se bautizará y se hará cristiano si Ignetus le vence en un
argumentación

La polémica ^{crística-} ~~hispano~~ judaica, ^{durante la Edad Media,} alcanzó muy altas cotas en los Estados de la Corona de Aragón, y también la isla de Mallorca, patria del gran apologeta Ramon Lull, a distinguió en este frente de lucha religiosa.

Por esto nos ha parecido interesante recoger algunas de dichas polémicas, aún desconocidas o casi desconocidas, a fin de completar en lo posible el estudio de dicho panorama cultural. Par-

ticuliar interés ofrece la polémica, ^{(aún desconocida,} entre los mercaderes ge-

noveses instalados en Mallorca; los juicios mallorquineses que tuvo lugar en la Lonja de aquellos mercaderes genoveses, en Palma de Mallorca, a principios de mayo del año 1286

La discusión se centra luego en el controvertido pasaje de Isaias VIII 72
Parvulus enim natus est...." e Iagnetus defiende según la exegesis tradicio-
nal cristiana la aplicación del pasaje a la maternidad de la Virgen María.

Contra la objeción del judío de que a tal Mesias no cabía aplicarle la digni-
dad de Dios, Iagnetus defiende con muy sana exegesis la conveniencia de tal
dignidad.

-Moysé David-

Más adelante se declara el carácter del Maestro Superior de los Judíos
en aquella controversia, el cual era médico y tenía varios enfermos a su cu-
idado, de modo que tenía que interrumpirse la sesión, pero quedaron que segui-
rían las reuniones a fin de llegar a una más honda percepción de la verdad.
E Iagnetus dice El maestro judío Moysé David tenía muchos libros; ya sabemos
que era médico. De modo que Iagnetus, quien se compromete a probar la venida
del Mesias, a a base de los Profetas, le dice que, aunque tenga tantos libros
tome y lea el libro de Isaias Los judíos le dicen que en sus pruebas no in-
volucre el Nuevo Testamento pues ellos no lo aceptan

Empiezan la lectura de Isaias por el pasaje: Audite celi, et auribus per-
cipe terra. Filios matri nutrivit et exaltavi, ipsi spreverunt me. Iagnetus
quiere corroborar este pasaje de Isaias, tan poco grato a los judíos, con el
salmo davidico en el cual se afirma que "potaverunt me aceto" y los ju-
díos le replican que no cite a David, pues no se le puede aplicar tal pasaje
Claro está que no se refiere al propio David sino a su descendiente el Mes-
sias.

Mesias

Para los judíos el Mesias será un guerrero de gran poder militar y somet-
rá a todos los pueblos. Iagnetus le responde de un modo jocoso, diciéndole que e-
llo ocurrirá cuando los liebres cabalguen sobre los leones y les hincan la
espuelas. Iagnetus insiste en que el "Dominus fortis" del anterior pasaje de
Isaias muestra el carácter divino, pues no pueden llamarse con este califica-
tivo de "dominus fortis" los reyes, los cuales son mortales, como los de Fran-
cia o de Aragón. Los judíos ^{intentan} ~~quieren~~ desaconsejar a Iagnetus que quiera parti-
cipar en polémicas religiosas, mesiánicas, siendo así que en tiempo del buen
Rey de Aragón, Jaime (el Conquistador) los judíos discutieron con los Frailes,

Predicadores y Menores ^{con muchos maestros} y con el converso Pau Cristià, y, según las referen-
cias llegadas, el éxito coronó los esfuerzos de los judíos. Estos insinúan
la total ignorancia que de tal polémica tienen los contendientes cris-
tianos. Por ello Iñetius, quien no se muestra nada inclinado a aceptar la
versión favorable a los judíos, dado el prestigio que gozaba Frey Pau Cristià
insta a los judíos que renueven los argumentos empleados en aquella polémica
anterior, pues espera refutarlos.

Sigue la discusión, e Iñetius sostiene que en el salmo Mi-
serere mei Deus, hay una alusión profética al bautismo, Iñetius muestra tanto
ardor en sus palabras que los judíos le dicen en tono irónico que sería un
buen faile Predicador, y le preguntan si lo ha sido antes, a lo que contesta
Iñetius negativamente, que el sólo es mercader. Luego los judíos se hacen eco
de las diferencias de doctrina entre los diferentes exegetas cristianos,
pero Iñetius les arguye que sobre Cristo y la Ley hay unanimidad entre di-
chos exegetas. Sigue por espacio de algunos días la polémica, durante la cual
un judío recibió voluntariamente el bautismo en la iglesia de Santa María
en Palma de Mallorca, y recibió el nombre de Felipe; después fue confiado
a los Frailes Menores a fin de que le instruyeran en el Nuevo Testamento. Es
curioso que en dicha ocasión el neofito quiso llamarse Felipe, por haber
sido bautizado en tal fiesta, en contra la voluntad de sus padres que habrían
deseado se llamara Juan. La conversión de este judío, que gozaba de prestigio
en la sinagoga hizo sensación y dio nuevos argumentos a Iñetius. Luego se ha-
bla del misterio de la Santa Trinidad, e Iñetius ve una alusión al mismo en
el Trisagio de Isaias. La polémica se cierra con una breve referencia a Dan-
iel, el cual para unos judíos tiene categoría de profeta y para otros no es
contado entre ellos.

El espíritu apostólico que animó a los predicadores, a tales momentos graves, se manifiesta en el hecho de que cuando el fin de la polémica se había convertido en un punto de vista, se referían a los que habían sido convertidos en x y b, mandando a los imperfectos para que se referían a los que habían sido convertidos en x y b, mandando a los imperfectos para que se referían a los que habían sido convertidos en x y b, mandando a los imperfectos para que se referían a los que habían sido convertidos en x y b.

Pocos textos habrá en la bibliografía de la polémica judaico-cristiana, ue, como éste, ofrezcan tal viveza, tan lozana espontaneidad, tal sabor de época. Es un texto de polémica popular, como pocos habrá. Verdaderamente es raro este caso del mercader genovés Ighetus Contar us, polemizando con los Rabinos de Palma de Mallorca acerca de graves problemas exegeticos y mesiánicos. Ciertamente este texto es la expresión legítima y auténtica del espíritu polémico judaico-cristiano del siglo XIII. Los contendientes cristianos no tienen dificultad en reunirse en casa de un sabio judío, médico, quien disponia de muchos libros. Aparte una andanada, tónica, que Ighetus lanza al Rabino, sobre la usura judaica, no se respira antisemitismo en esta disputa judaico-cristiana de Palma de Mallorca. Pero ¡qué ardor de polémica! Ighetus dice que se circuncidará y se hará judío si le vencen los judíos en sus argumentaciones. Y el Rabino dice que se bautizará y se hará cristiano si Ighetus le vence con sus razones.

Es curiosa la exegesis simbólica, espiritual, ue Ighetus hace de algunos preceptos ceremoniales, relativos a alimentos permitidos o bien prohibidos. El "rumiar" o tener la pezuña hendida, o el pez que tiene el cuerpo cubierto de escamas, entraña un alcance moral, espiritual, que es la verdadera base del precepto ceremonial. Ighetus no deja de acudir a la exegesis espiritual o simbólica para defender sus puntos de vista, y a veces es un empleo bastante bizarro de dicha exegesis, según se podrá ver en nuestras notas.

minar esta fecha arcana de la venida del esperado Mesias, valiendose de de todas las pruebas que podia encontrar a mano. Y en ello se conjugaron elementos que le venian de su gran formacion cientifica árabe: argumentos astrológicos sobre la marcha de los acontecimientos en la historia, influencia de ciertas triplicidades planetarias sobre el fausto o infausto devenir histórico. Al lado de estas pruebas y razones astrológicas, el autor se vale tambien de la exegesis de ciertos pasajes de caracter mesianico en el Génesis; recuerse la bendición profética del patriarca Jacob a Judá y a sus otros hijos. Al lado de estos argumentos de gran prestigio, derivados del Génesis, hay los típicos argumentos deducidos del profeta Daniel (1) (las sesenta semanas....). La obra se abre con una solemne introducción de carácter filosófico, sobre la esencia del tiempo, de la duración. Y el autor, a fin de lograr que todos los argumentos, de índole tan distintata, coincidan en la misma fecha para la llegada del Mesias, fuerza algo misticamente dichos argumentos. Pero lo chocante es que la fecha calculada, hacia el año 1135, no solamente no fué el año de la llegada del Mesias, sino que por entonces irrumpió en Occidente uno de los mayores enemigos de los judios, el Mahdí, fundador del movimiento almohade, que no admitió en el seno

111 Daniel 9, 24-27

del Islam ni a judios ni cristianos, o sea, aquellos seguidores de la gente del Libro (la Biblia) que eran ordinariamente tolerados por el Islam

De este modo los judios tuvieron que emigrar de los paises dominados por los almohades, tras de haber visto demolidas y saqueadas las mas bellas de sus sinagogas. Ya un antiguo escoliasta de nuestra obra ya anota amargament

este grave fallo de los cálculos mesianicos de R. Abraham bar Hiyya. Pero este fallo no fué óbice para que nuestra obra gozara de gran celebri-

dad y fuera recordada por judios y cristianos en los mismos tiempos del Renacimiento. Ya la habia citado Yehuda ha-Lei en su célebre obra El Guzari, y luego la citan Ishaq Abarbanel, Azario de Rossa y los autores cristianos como

Alfonso de Spina, Pedro de Aylly, quien confunde a nuestro autor con el célebre Abraham ibn Ezra, y Pico della Mirándola en sus Disputationes in

Astrologiam, si bien estos autores cristianos, al parecer, conocen nuestra obra sólo a través de una traduccion latina del ultimo capitulo de la misma, sobre exégerais astrológica (1)

(menciones)

El libro ^{del} revelador de R. Abraham

(1) Cf. nuestra traduccion

bar Hiyya en la Biblioteca Hebraica Catalana, vol. 1